

Cuaresma 2015 en los Centros de Escuelas Católicas

3ª Semana de Cuaresma

Ciclo B

“Sé flexible como un junco, no tieso como el ciprés”.

Talmud

(*Talmud*: Libro que contiene la recopilación de la tradición oral judía acerca de la religión y las leyes (Misná) y los comentarios a la Misná (Guemarâ).

Motivación para la 3ª semana

En la vida no se puede ser duro y menos de corazón. Se puede, se debe ser fuerte de voluntad, de energía, de tomas decisiones; pero nunca inflexible. No conduce a nada. Sí, quizá conduzca a algo: al enfrentamientos, a las riñas y disputas.

El junco se adapta, se mueve con ligereza, pero no pierde su base de apoyo, sus raíces firmes, sus convicciones.

El ciprés es recio, duro, tieso. Sí, señala hacia el cielo, pero nunca se doblega. Está convencido de su firmeza y eso hace que abunde tan poco.

Lecturas bíblicas de esta semana:

- La Ley fue fundada por Moisés (Éxodo 20, 1-17)
- Predicamos a Cristo crucificado (1 Cor 1, 22-25)
- + **Evangelio según San Juan 2,13-25: Destruid ese templo y en tres días lo levantaré.**

Antes de escuchar el Evangelio, oremos con sinceridad:

Vamos a orar, alternando:

Señor Dios,
Queremos un mundo nuevo de esperanza.
Queremos un mundo donde sea posible amar.
Queremos que de nuestro interior, de nuestro corazón
salgan nuevas energías que rieguen la vida
y la transformen.

*Señor Dios,
No queremos que haya personas sufriendo,
sin esperanza, sin fraternidad.
Por eso deseamos preocuparnos por ellos
y hacer que tengan futuro,
que tengan muchas cosas de las que
a nosotros nos sobran.*

Señor Dios,
no sería mi voz, ni viviría a gusto,
si no pensara en África, ni en la India, ni en Latinoamérica.
No sería mi voz si no llegara a miles de kilómetros,
o a unos metros de aquí,
en medio de nuestras calles confortables.

*Señor Dios,
No podemos cerrar los ojos y ver cómo
nuestras lujosas ciudades
están rodeadas de una muralla de miseria,
de un cinturón de chabolas en las que viven
muchos como nosotros y nosotras, sin nada.*

Señor Dios,
Hay unas alambradas de espinas de pobreza
que no dejan ser personas.
Nosotros, desde nuestro interior, te suplicamos
para que no perdamos la sensibilidad
ante tanto dolor, ante tanta miseria.

*Haznos suaves, como los juncos;
Misericordiosos y comprensivos.
Haznos, Señor, tu amigos.*

*Que sepamos compartir lo que la vida nos da.
Esto te pedimos, Señor Dios,
para que nuestro viaje interior, a lo profundo del corazón,
tenga un rumbo, un sentido de amor.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al espíritu santo...
Amén.

- Se puede hacer un momento de silencio.





Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas los espació las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre”. Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: “El celo de tu casa me devora”. Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: “¿Qué signos nos muestras para obrar así?”. Jesús contestó: “Destruid este templo, ya los tres días lo levantaré”. Los judíos replicaron: “Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”. Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de lo que había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía, pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor

Lectura reflexiva. El cuento de esta semana.

La mano bondadosa

Un día de clase, por la tarde, cuando las cosas se toman con más calma, una profesora pidió a los alumnos que hiciesen un dibujo de alguna cosa con la cual estuviesen agradecidos. Ella pensó que seguramente todos ellos eran hijos de familias pobres y que no tendrían mucho que agradecer, así que pintarían platos de comida o algunas otras cosas por el estilo. Sin embargo, la profesora quedó sorprendida con el dibujo que hizo uno de sus alumnos... Era una mano, dibujada de forma sencilla e infantil.

Pero, ¿de quién era la mano? Toda la clase quedó encantada con aquel dibujo.

- Creo que debe de ser la mano de Dios, dijo un niño
 - No, yo creo que es la mano de un granjero que está dando de comer a las gallinas, dijo otro.
- Así fueron opinando todos. Cada uno veía una mano distinta. Cuando finalmente todos volvieron a su trabajo, la profesora se acercó a su alumno y le preguntó de quién era aquella mano.
- Es su mano, profesora, dijo bajito el niño.
- Entonces la profesora se acordó de que en varias ocasiones, en el recreo, ella le había cogido de la mano, ya que era un niño delgado y desamparado. Ella hacía esto con los niños frecuentemente. Aquel gesto sencillo resultaba que significaba mucho para este alumno...

Puede crearse un diálogo:

- ¿Qué piensas de la profesora y su actitud?
- ¿Serías capaz de dar la mano silenciosamente a alguien para ayudarle?
- Gestos positivos que se pueden hacer con las manos

Compromiso de esta semana:

- No utilizar las manos para la violencia
- Acariciar a alguien al que queramos
- “Echar una mano” es una frase común para ayudar en las tareas; estate disponible para “echar una mano” a quien lo necesite de tus compañeros/as

Ahora vamos a rezar juntos la oración de la paz:

- *Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: La paz os dejo, mi paz os doy. No tengas en cuenta nuestros fallos y pecados sino la fe de tu Iglesia y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad.*
- Daos fraternalmente la paz.



Estaría bien que todos, en cartulinas, dibujasen manos, aunque esto ya se hace mucho, para ponerles su nombre o el de su mejor amigo/a y adornasen la clase. Los más pequeños se presta a ello con facilidad.